

229.000,00€

Siendo los ceros a la derecha motivo a tener en cuenta, y representando la cantidad que hoy da título a esta columna, aproximadamente, el 150% de una hipoteca media en España –para quienes la puedan pagar-, creo que corresponde dedicarle toda nuestra atención a todas aquellas personas que se codean con quienes cobran esa cantidad ut supra por despido improcedente, y que legislan de modo que otros son tratados a codazos. Hoy vamos a hablar de los verdaderos acojonados por los desahucios hipotecarios.

Es una verdadera lástima que haya pobres, porque terminan siendo seres violentos que no atienden a razones: ¡con lo clarito que se lo explican, a quien no paga, los portavoces de las administraciones! Los pobres, que no saben adaptarse socialmente y pagar como manda el banco, terminan pidiendo las cosas de malos modos. No es que hagan peinetas, ¡es que terminan asustando a los hijos del legislador! ¡Cómo si no tuvieran bastante esos pobres de solemnidad con preocuparse de sus hijos, que van a terminar siendo carne de cañón el día de mañana!

Parece mentira que no entendamos que cuando decimos que “la cosa tiene que estallar”, lo que estamos afirmando es que va a reventar por algún sitio... ¡y que nadie se puede ni imaginar dónde se localizará ese reventón!

La gente bien, pues claro, tenemos todo el derecho a quejarnos. Y los voceros mediáticos que no dejan de explicar aquello que las Administraciones, sobre todo la Central, lanzan como consigna, ya nos explican que esta gentuza liderada por la Colau, son amigotes de la kale borroka; vamos, unos pedazos de filoterroristas. Bueno, también es verdad que la Delegada del Gobierno de Madrid no necesita voceros que lo digan: ya se encarga ella misma.

Están estos putos inocentes acojonados por la actitud de los santos inocentes, empeñados estos en explicar sus males a las puertas de aquellos. Me parece que si legislaran para el Bien Común, algún que otro disgusto se evitarían: no se enteran (y ahí radica su inocencia) de que la paciencia es lo primero que tiene límite. Y yo, ante la duda, recuerdo que estamos en Cuaresma y que Jesús de Nazaret echó a los mercaderes del Templo ¡a latigazo limpio!, pues se estaban aprovechando del pueblo. Sí, sí: “ahora vas tuiteas” que Él vino a traer la Paz a este mundo... Está claro: a traer la Paz a los benditos de su Padre; para los otros la promesa era otra. Lee y aclárate. Después, reza.

Fecha: 26/03/13

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL